



Flujos de remesas en Honduras y Brasil: estudio comparativo entre el sur hondureño y el noreste brasileño

Fluxos de remessas em Honduras e Brasil: análise comparativa entre o sul hondurenho e o noreste brasileiro

Vinicio Valdir Santos 

Doutorando em Geografia

Universidade Estadual do Oeste do Paraná, Brasil

e-mail, vinicius_vinix5@hotmail.com

Elias Josue Hernandez Zolano 

Mestrando em Desenvolvimento Rural Sustentável (PPGDRS)

Universidade Estadual do Oeste do Paraná, Brasil

e-mail, eijhz2020@gmail.com

Kimmi Soani Mejía Bonilla 

Licenciada no Ensino de Espanhol

Universidade Pedagógica Nacional Francisco Morazán, Honduras

e-mail, kimmibonilla0@gmail.com

Resumo

Este artículo realiza un análisis comparativo de las migraciones y el impacto de las remesas en el sur de Honduras y el noreste de Brasil, explorando cómo las desigualdades regionales moldean los flujos de población y las estrategias de reproducción social de las familias rurales. Utilizando un enfoque cualitativo y el método Comparative Balanced Scorecard (BSC adaptado), el estudio examina las dimensiones demográficas, económicas, político-institucionales y socioculturales. En el Nordeste brasileño, las migraciones internas hacia el Sudeste son impulsadas por disparidades económicas históricas, insertando a los migrantes en sectores precarios del mercado laboral. En Honduras, la migración internacional hacia Estados Unidos es predominante y las remesas representan el 25% del PIB nacional. Ambos contextos revelan una dependencia crítica de las remesas, que, si bien alivian la pobreza en el corto plazo, perpetúan las vulnerabilidades económicas. El estudio destaca la necesidad de políticas públicas que integren el desarrollo regional, la creación de empleo y la reducción de la violencia para transformar la dinámica migratoria y promover oportunidades locales sostenibles.



<https://doi.org/10.28998/contegeo.10i.24.19725>

Artigo publicado sob a Licença Creative Commons 4.0

Submetido em: 02/06/2025

Aceito em: 13/09/2025

Publicado: 27/10/2025

e-Location: 19725

Contexto Geográfico | Maceió | v. 10, n. 24 | pág. 245 - 262 | Dez/2025

245

Palavras-chave: Migraciones; Remesas; Desigualdades Regionales.

Abstract

This paper presents a comparative analysis of migration patterns and the impact of remittances in southern Honduras and the Brazilian Northeast, examining how regional inequalities shape population flows and the social reproduction strategies of rural families. Using a qualitative approach and the adapted Balanced Scorecard Comparative (BSC) method, the study explores demographic, economic, political-institutional, and socio-cultural dimensions. In the Brazilian Northeast, internal migration to the Southeast is driven by historical economic disparities, with migrants often entering precarious labor markets. In Honduras, international migration to the U.S. dominates, with remittances accounting for 25% of the national GDP. Both contexts reveal a critical reliance on remittances, which, while alleviating short-term poverty, perpetuate economic vulnerabilities. The study underscores the need for integrated public policies that address regional development, job creation, and violence reduction to transform migration dynamics and foster sustainable local opportunities.

Keywords: *Migration; Remittances; Regional Inequalities;*

INTRODUÇÃO

La migración es un fenómeno geográfico y económico profundamente arraigado en desigualdades espaciales y dinámicas de desarrollo desiguales. Desde el trabajo pionero de Ravenstein (1885), quien estableció las primeras "leyes de la migración", hasta los análisis contemporáneos de autores como Saskia Sassen (2003) y Manuel Castells (2000), la geografía humana ha demostrado cómo los flujos migratorios están condicionados por factores estructurales -como las disparidades regionales en ingresos, acceso al empleo y condiciones de vida- pero también por las redes sociales y las estrategias familiares de reproducción social.

Desde un punto de vista económico, las teorías clásicas de la migración, como los modelos de Todaro (1969) y Harris-Todaro (1970), destacan la búsqueda de mejores oportunidades laborales como el principal motor de los movimientos de población. Sin embargo, como sostienen Portes y DeWind (2004), la migración nunca es sólo una decisión individual racional, sino un proceso social complejo, mediado por instituciones, políticas públicas y redes transnacionales. En el contexto latinoamericano, esta complejidad se hace evidente cuando comparamos casos como el sur de Honduras y el noreste de Brasil, dos regiones que, a pesar de sus diferencias, comparten historias de emigración masiva y dependencia de las remesas.

En Honduras, estudios como el de Baumeister (2017) muestran que más del 25% del PIB nacional proviene de remesas, creando una economía profundamente dependiente de estos flujos. En el Nordeste brasileño, la investigación de Cunha y Baeninger (2005) revela patrones migratorios más complejos, con importantes movimientos de retorno en las últimas décadas, impulsados tanto por las crisis económicas en el Sudeste como por políticas de desarrollo regional.

Este artículo busca analizar comparativamente estos dos contextos, explorando tres preguntas centrales: 1) ¿Cómo condicionan las estructuras económicas regionales los patrones migratorios? 2) ¿Cómo transforman las remesas las estrategias de reproducción social de las familias rurales? 3) ¿Cuáles son las implicaciones de estos procesos para el desarrollo territorial? Para responder a estas preguntas, combinamos la tradición crítica de la geografía económica con enfoques recientes de la sociología de las migraciones, ofreciendo así un análisis multidimensional de este fenómeno que continúa moldeando profundamente la realidad latinoamericana.

REFERENCIAL TEÓRICO

Desequilibrios regionales y oportunidades laborales

Los modelos migratorios clásicos desarrollados por Todaro (1969) y Harris & Todaro (1970) establecieron las bases para entender los flujos migratorios como una respuesta racional a las disparidades económicas regionales. Estos autores demostraron que la migración del campo a la ciudad ocurre incluso en contextos de desempleo urbano, ya que los individuos toman decisiones basadas en las diferencias salariales esperadas a lo largo del tiempo, un concepto conocido como "expectativa de ingresos futuros". Como agrega Williamson (1988), este comportamiento migratorio es particularmente evidente en las economías en desarrollo, donde el sector urbano formal coexiste con amplios mercados informales.

En el contexto latinoamericano, estos desequilibrios regionales adquieren características específicas. Baeninger (1999) y Cunha & Baeninger (2005) analizaron cómo el Nordeste brasileño y el sur de Honduras se convirtieron en zonas clásicas de expulsión poblacional, fenómeno que Martine (1990) denomina "éxodo estructural". Estas regiones presentan patrones comunes: estancamiento económico crónico, concentración

de inversiones en polos industriales distantes y débil diversificación productiva. Como observa Roberts (1995), este proceso crea un círculo vicioso en el que la pérdida de población económicamente activa obstaculiza aún más el desarrollo regional.

Además, estudios recientes como los de Lima y Silveira (2020) destacan que los desequilibrios regionales no se limitan a las disparidades económicas, sino que también reflejan desigualdades en el acceso a la infraestructura, los servicios públicos y las políticas de desarrollo territorial. Estos autores sostienen que la migración del campo a la ciudad, en muchos casos, termina reforzando la precariedad del trabajo en las ciudades, ya que los migrantes a menudo trabajan en empleos informales y mal remunerados. Por lo tanto, si bien la migración puede ser una estrategia individual racional, no siempre se traduce en mejores condiciones de vida, lo que pone de relieve la necesidad de políticas públicas que reduzcan las asimetrías regionales y promuevan oportunidades de trabajo decente tanto en zonas urbanas como rurales.

Capital humano y autoselección migratoria

La teoría del capital humano aplicada a la migración, desarrollada por Borjas (1987, 1999), revolucionó la comprensión de los patrones de selección migratoria. Su trabajo demuestra que los migrantes constituyen un grupo no aleatorio de la población y que aquellos con mayor capacidad productiva tienen más probabilidades de trasladarse a mercados que valoran sus habilidades. Este enfoque fue complementado por Chiswick (2000) a través del concepto de “asimilación económica”, que explica cómo los inmigrantes superan progresivamente a los nativos en ingresos a lo largo del tiempo.

En el contexto latinoamericano, Portes (2010) y Massey et al. (2002) revelaron patrones distintos de selección migratoria. Sus estudios muestran que mientras que los migrantes internacionales tienden a ser seleccionados positivamente (con educación superior al promedio), los flujos internos a menudo involucran a trabajadores menos calificados. Esta dicotomía es particularmente evidente en Brasil, donde, como demuestran Carvalho y Pereira (2008), los migrantes interestatales a São Paulo tienen, en promedio, dos años menos de escolaridad que los emigrantes internacionales.

Cabe señalar que, como señala una investigación reciente de Feliciano (2008), la autoselección migratoria también está influenciada por factores como el género, la raza y el origen socioeconómico. Las mujeres y los grupos marginados, por ejemplo,

enfrentan barreras adicionales en el proceso migratorio, que pueden limitar su movilidad incluso cuando tienen altas calificaciones. Además, en el contexto de la migración interna en países como Brasil, estudios como los de Ribeiro y Oliveira (2019) muestran que la falta de políticas educativas y de formación profesional en las regiones más pobres perpetúa la migración de mano de obra poco calificada, reforzando ciclos de desigualdad. Estos hallazgos sugieren que, para romper con los patrones migratorios desiguales, es esencial invertir no sólo en oportunidades de empleo, sino también en educación y formación profesional en las regiones de origen.

Redes transnacionales y el papel de las remesas

La perspectiva transnacional de la migración, desarrollada por Sayad (1998) y Levitt (2001), introdujo una visión más compleja de los desplazamientos humanos. Estos autores demuestran que la migración no es un acto aislado, sino un proceso colectivo mediado por redes familiares y comunitarias que facilitan tanto el desplazamiento como el mantenimiento de los vínculos con las comunidades de origen. Como sostiene Guarnizo (2003), estas redes crean verdaderos "campos sociales transnacionales" que trascienden las fronteras nacionales.

El impacto económico de estas redes se evidencia en el papel de las remesas. Orozco (2003, 2005) demostró que, en el caso hondureño, las remesas representan más del 20% del PIB, apoyando no sólo a familias individuales, sino a toda una economía local dependiente. Este fenómeno fue analizado en profundidad por Durand y Massey (2004) a través del concepto de "economía migratoria", que destaca cómo los flujos financieros transforman las estructuras productivas locales. En el contexto brasileño, estudios como los de Brito y Carvalho (2006) muestran que, aunque en menor medida, las remesas juegan un papel crucial en microrregiones específicas del Nordeste, particularmente en la región semiárida.

Además, investigaciones como la de Castles y Delgado Wise (2020) muestran que las redes transnacionales también juegan un papel crucial en la gobernanza migratoria, influyendo en las políticas públicas y los acuerdos bilaterales entre países. Estas redes pueden facilitar la regularización migratoria, el envío de remesas e incluso el retorno de los migrantes a sus regiones de origen. Sin embargo, como advierten Vertovec (2019) y otros investigadores, la dependencia excesiva de las remesas puede crear vulnerabilidades

económicas, especialmente en contextos de crisis global o inestabilidad política. En el caso de Brasil, por ejemplo, la desaceleración económica en los países receptores de migrantes, como Estados Unidos y algunas naciones europeas, ha impactado significativamente el volumen de remesas enviadas, afectando a las comunidades que dependen de esos recursos. Por lo tanto, si bien las remesas son un mecanismo importante de redistribución del ingreso, es esencial diversificar las economías locales para reducir esta dependencia y promover un desarrollo más sostenible.

METODOLOGÍA

Área de estudio

Este trabajo se centra en dos países latinoamericanos –Honduras y Brasil–, analizando sus dinámicas migratorias, económicas y sociales desde perspectivas históricas y contemporáneas. Ambos países tienen realidades diferentes, pero comparten desafíos comunes, como las disparidades regionales, la dependencia de las remesas y los flujos migratorios internos e internacionales.

Honduras, con aproximadamente 9,8 millones de habitantes (INE, 2024), de los cuales el 40% reside en el espacio rural, destaca como uno de los países más poblados de Centroamérica, mientras que Brasil, con sus impresionantes 215 millones de habitantes (IBGE, 2023), se consolida como la quinta nación más poblada del mundo.

La disparidad territorial entre ambos países es aún más pronunciada. Honduras, con sus 112.492 km² -una superficie equivalente al estado brasileño de Ceará- contrasta radicalmente con la inmensidad de Brasil, que con 8,51 millones de km² ocupa casi la mitad del territorio sudamericano. Esta diferencia geográfica se refleja directamente en la diversidad de paisajes y ecosistemas presentes en cada país.

Económicamente, los dos países tienen perfiles diferentes. Honduras, con un PIB de 33 mil millones de dólares y un ingreso per cápita de alrededor de 3.100 dólares (Banco Mundial, 2023), es una economía en desarrollo que depende en gran medida de la agricultura (café, banano y aceite de palma), el turismo en las paradisíacas Islas de la Bahía y, fundamentalmente, las remesas enviadas por los migrantes, que representan un impresionante 25% del PIB nacional.

Figura 1 - Mapa de ubicación de Honduras y Brasil



Fuente: Autores, 2025

Brasil, a su vez, cuenta con la mayor economía de América Latina, con un PIB de 2,1 billones de dólares y un ingreso per cápita de aproximadamente 10.400 dólares. Su economía diversificada abarca desde una poderosa agroindustria (soja, carne y café) hasta una importante industria manufacturera y un sólido sector de servicios. Sin embargo, ambos países comparten el desafío de la desigualdad social y la concentración del ingreso, aunque en diferentes escalas.

Desde una perspectiva política, Honduras ha enfrentado una inestabilidad crónica, con el golpe de Estado de 2009 y las crisis políticas posteriores marcando su trayectoria reciente. Brasil, a pesar de su democracia consolidada, ha experimentado períodos de intensa polarización política y desafíos institucionales. Ambos países padecen problemas de corrupción y seguridad pública, aunque con manifestaciones diferentes en cada contexto.

Culturalmente, estas naciones ofrecen riquezas distintivas: Honduras con su mezcla de tradiciones indígenas, españolas y afrocárabeas, y Brasil con su incomparable mosaico cultural formado por influencias indígenas, africanas, europeas

y asiáticas. El carnaval brasileño y las festividades hondureñas como la Feria Juniana representan sólo la punta del iceberg de sus vibrantes expresiones culturales.

Climáticamente, ambos países comparten características tropicales, pero con matices importantes. Honduras enfrenta regularmente la amenaza de huracanes, como los devastadores Mitch (1998) y Eta /Iota (2020), mientras que Brasil sufre sequías en el Nordeste e inundaciones en el Sureste, además de los crecientes desafíos de la deforestación en la Amazonía.

Tanto Honduras como Brasil ilustran cómo la migración y el desarrollo están intrínsecamente vinculados a factores históricos, económicos y políticos. Mientras Honduras enfrenta una crisis humanitaria con éxodos masivos, Brasil lida con migraciones internas que reflejan sus desigualdades regionales. Ambos casos refuerzan la necesidad de políticas públicas que integren el desarrollo económico, la reducción de la violencia y la generación de oportunidades para frenar la migración por desesperación y no por elección.

Metodología del Estudio Comparativo entre Honduras y Brasil

Este trabajo adoptó un enfoque cualitativo-comparativo basado en el análisis documental y la revisión bibliográfica sistemática, siguiendo dos etapas principales: Recolección de datos de fuentes oficiales del IBGE (Brasil) e INE (Honduras), de informes del Banco Mundial, CEPAL y PNUD (2018-2023), tratados y acuerdos bilaterales y también de fuentes secundarias: 45 artículos científicos indexados (Scopus y SciELO), 5 libros de referencia sobre migración y desarrollo, 8 informes de organismos multilaterales; También se realizó un análisis comparativo. Para el análisis comparativo se utilizó el método BSC (Comparative Balanced Scorecard), adaptado para países en desarrollo, examinando cuatro dimensiones:

Tabla 1 - Análisis Comparativo

Dimensión	Variables analizadas	Fuentes clave
Demográfico	Población, IDH, flujos migratorios	ONU (2022), OIM (2021)
Económico	PIB, sectores productivos, desigualdad	Banco Mundial (2023), CEPAL
Político-Institucional	Estabilidad, corrupción, políticas públicas	Transparencia Internacional
Sociocultural	Educación, patrimonio inmaterial, violencia	INFORME DE LA UNESCO Y LA CIDH

Fuente: Autores, 2025

El Cuadro de Mando Integral Comparativo (CMC adaptado) utilizado en este estudio representa una innovación metodológica que adapta el modelo clásico de Kaplan y Norton (1996) – desarrollado originalmente para la evaluación organizacional – al análisis comparativo de naciones. Este enfoque permite una evaluación multidimensional equilibrada entre Honduras y Brasil, superando las limitaciones de los análisis puramente económicos.

RESULTADOS Y DISCUSIONES

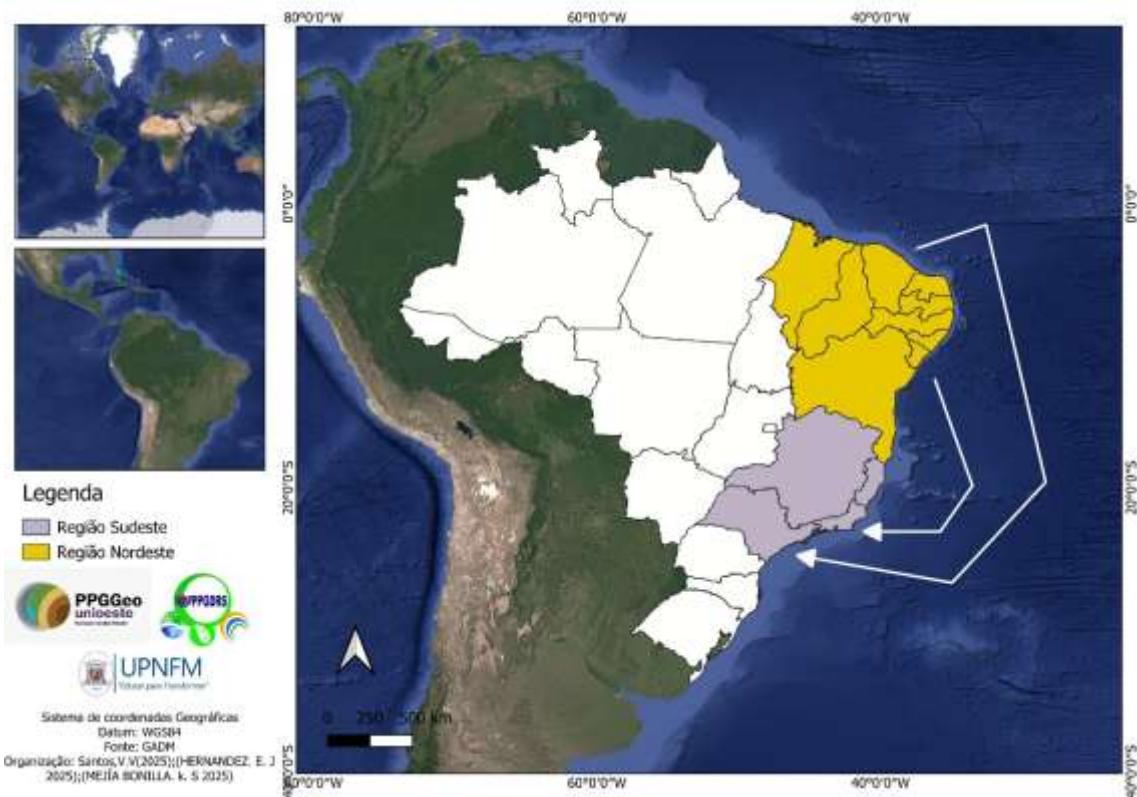
Migraciones del Nordeste al Sudeste de Brasil: Dinámica, Causas y Consecuencias

El movimiento migratorio de personas del Nordeste hacia las metrópolis del Sudeste, especialmente Río de Janeiro y São Paulo, constituye uno de los fenómenos sociogeográficos más llamativos en la formación del Brasil moderno. Este flujo poblacional, que alcanzó su auge entre las décadas de 1950 y 1980, pero que sigue siendo relevante hasta nuestros días, puede entenderse a partir de tres ejes analíticos fundamentales: las condiciones estructurales del Nordeste, las oportunidades del Sudeste industrializado y las redes sociales que midieron ese proceso. En el mapa a continuación podemos ver la espacialización geográfica de la migración del nordeste de Brasil.

Como bien analizó Milton Santos (1978), la migración hacia el nordeste debe entenderse en el contexto más amplio de las desigualdades regionales brasileñas. El Nordeste, marcado por una economía tradicional basada en la agricultura de subsistencia y el latifundio, enfrentó crisis cíclicas agravadas por sequías periódicas. Aziz Ab'Sáber (2003) demuestra cómo estas condiciones ambientales adversas se sumaron a una estructura territorial arcaica, creando lo que él llamó un "espacio de carencia". Al mismo tiempo, el Sudeste, especialmente São Paulo, vivía el auge de su proceso de industrialización, demandando mano de obra en gran escala para sus fábricas y obras de infraestructura. María Nazareth Wanderley (2009) destaca que los migrantes del Nordeste que llegaron al Sudeste tenían un perfil muy específico: predominantemente jóvenes (entre 15 y 30 años), con baja calificación profesional y provenientes principalmente de zonas rurales. Estos trabajadores se insertaron en los sectores más precarios del mercado de trabajo urbano, según el análisis de Milton Santos (2003) sobre el "circuito inferior de la economía urbana". La industria de la construcción absorbió

alrededor del 45% de estos migrantes, seguida por los servicios domésticos (30%) y la industria textil (15%), como muestran los datos de Oliveira y Jannuzzi (2005).

Figura 2 - Mapa de migración de la Región Nordeste a la Región Sudeste



Fuente: Autores, 2025

Las redes sociales jugaron un papel crucial en este proceso migratorio. Como demuestra Rigotti (2012) , los primeros migrantes (“pioneros”) establecieron puentes que facilitaron la llegada e integración de familiares y compatriotas. Estas redes crearon verdaderas “colonias” nororientales en las afueras de las grandes ciudades, espacios que sirvieron de apoyo material y emocional para los recién llegados. El envío de remesas a las familias que permanecieron en el noreste era una práctica generalizada entre estos migrantes. Cunha y Baeninger (2005) analizaron cómo estos recursos tuvieron impactos múltiples: desde el alivio inmediato de la pobreza familiar hasta el financiamiento de pequeñas empresas y la mejora de las condiciones de vivienda. Sin embargo, como advierte Zygmunt Bauman (1998), esta economía de remesas, aunque crucial para la supervivencia de muchas familias, no modificó las estructuras productivas regionales que generaron la necesidad de migración en primer lugar. A partir de la década de 2000, esta situación comenzó a cambiar. Estudios como

los de Brito y Carvalho (2006) identificaron nuevas tendencias: reducción de los flujos absolutos, aumento de las migraciones de retorno y diversificación de los destinos migratorios. Estas transformaciones están relacionadas tanto con la crisis industrial en el Sudeste como con las políticas de desarrollo regional en el Nordeste.

En resumen, como demuestran estos análisis, las migraciones del Nordeste al Sudeste representaron mucho más que un simple desplazamiento poblacional. Fueron, en palabras de Milton Santos (1978), una expresión geográfica de las profundas desigualdades que marcan el territorio brasileño, al mismo tiempo que creaban nuevas formas de conexión e interdependencia entre las regiones del país. El legado de este proceso permanece visible tanto en las periferias de las metrópolis del Sudeste como en las ciudades y pueblos del Nordeste que, de diferentes maneras, fueron transformadas por este fenómeno migratorio.

Migración en el sur de Honduras: Un análisis de rutas, causas y consecuencias

El sur de Honduras, que comprende los departamentos de Choluteca, Valle y partes de El Paraíso, tiene uno de los flujos migratorios más importantes de la Centroamérica contemporánea. Este movimiento poblacional, cuyo principal destino es Estados Unidos (85% de los casos), responde a un conjunto complejo de factores estructurales que configuran la realidad socioeconómica de la región (OIM, 2022).

La economía regional, tradicionalmente basada en el cultivo de melones, camarones y azúcar para la exportación, ha demostrado ser incapaz de generar oportunidades de empleo decente. Como demuestra Baumeister (2017), el actual modelo agroexportador beneficia principalmente a los grandes terratenientes, mientras que la mayoría de la población enfrenta condiciones de trabajo estacionales precarias. Esta realidad se ve agravada por la concentración de la tierra: sólo el 12% de los agricultores controla el 68% de las tierras cultivables (INE, 2021), lo que limita drásticamente las posibilidades de avance económico de las familias rurales.

La violencia estructural representa otro factor determinante en el proceso migratorio. Datos del Instituto Universitario para la Democracia, la Paz y la Seguridad (2021) indican que municipios como Nacaome y San Lorenzo presentan tasas de homicidios superiores a 45 por cada 100 mil habitantes, casi el doble del promedio nacional. En este contexto, muchas

familias ven la migración como la única alternativa para escapar de la extorsión de las pandillas y del reclutamiento forzado de jóvenes.

Figura 3 - Mapa de migración del sur de Honduras hacia México, Estados Unidos y España.



Fuente: Autores, 2025

Los recientes desastres climáticos han intensificado esta dinámica. Los huracanes Eta e Iota (2020), que destruyeron el 35% de la infraestructura agrícola regional (CEPAL, 2021), aceleraron el éxodo poblacional. Sin políticas públicas de reconstrucción eficaces, miles de agricultores perdieron sus medios de vida y se vieron obligados a buscar alternativas en el extranjero. Los destinos migratorios presentan patrones bien definidos.

Tabla 2 - Patrones de Migración

1. Estados Unidos (85%): Principalmente Texas, Florida y California, con inserción en los sectores de construcción (42%), servicios domésticos (28%) y agricultura (18%) (Pew Centro de Investigación, 2022)
2. México (8%): predominantemente activo en el comercio informal y la agricultura temporal
3. España (5%): Mayoría femenina en el sector de atención a personas mayores

Fuente: Autores, 2025

Vale la pena destacar un fenómeno reciente: la feminización de las migraciones. En los últimos diez años, se ha producido un aumento del 40% en el número de mujeres que emigran solas (OIM, 2023), muchas de ellas asumiendo el papel de sustentador familiar. Estos datos reflejan tanto la crisis de cuidados en los países receptores como la búsqueda de autonomía económica.

Las remesas enviadas por estos migrantes representan un verdadero salvavidas para la economía regional. Con valores equivalentes al 20% del PIB nacional (Banco Central de Honduras, 2023), estos recursos apoyan directamente al 65% de las familias de la región sur. Sin embargo, como advierte Portes (2010), esta dependencia crea una trampa: el 78% de las remesas se destina al consumo inmediato (alimentación, salud y educación), mientras que sólo el 5% se invierte en actividades productivas (Orozco, 2005).

Este análisis revela una paradoja: aunque la migración alivia la pobreza en el corto plazo, perpetúa la fragilidad económica estructural. El éxodo continuo de la población en edad laboral (15-35 años) socava el potencial de desarrollo local, creando un círculo vicioso difícil de romper. Como demuestran Durand y Massey (2004), sólo políticas integradas que combinen la generación de empleo calificado, la reforma agraria y la seguridad pública podrán transformar este escenario, reduciendo la necesidad de migrar por desesperación y no por elección.

El Cuadro 03 presenta un resumen comparativo de los patrones migratorios entre el sur de Honduras y el nordeste de Brasil, destacando tres dimensiones fundamentales: destinos predominantes, impacto económico de las remesas y perfil de género de los migrantes. Los datos revelan marcados contrastes entre estas dos regiones que, a pesar de compartir características de expulsión poblacional, desarrollaron dinámicas migratorias distintas en función de sus contextos históricos, económicos y sociales. Esta comparación permite visualizar cómo los factores estructurales producen configuraciones específicas en los flujos migratorios y sus impactos socioeconómicos.

Tabla 3 - Patrones de Migración Distintos

Variable	Sur de Honduras	Noreste de Brasil
Destino principal	Estados Unidos (85%)	Sureste – BR
Remesas/PIB	25% (BCH, 2024)	2,1% (Banco Central, 2022)
Género	Feminización reciente	Masculinizado

Fuente: Autores, 2025

Mientras que el sur de Honduras presenta una migración altamente internacionalizada (con un fuerte sesgo hacia Estados Unidos) y un importante impacto macroeconómico de las remesas, el Nordeste brasileño mantiene patrones más regionalizados, con flujos mayoritariamente internos. La feminización de la migración hondureña contrasta con el predominio masculino en la migración nororiental, lo que refleja demandas diferentes de los mercados laborales receptores. Estas diferencias resaltan la importancia de contar con políticas públicas específicas para cada contexto, capaces de abordar tanto las causas estructurales de la migración como sus efectos en las comunidades de origen.

CONCLUSIÓN

El estudio comparativo entre el sur de Honduras y el noreste de Brasil revela que la migración, tanto interna como internacional, está profundamente influenciada por desigualdades estructurales, como las disparidades económicas, la falta de oportunidades locales y las condiciones ambientales adversas. Mientras que el Nordeste brasileño presenta mayoritariamente flujos migratorios internos, con énfasis en el Sudeste, el sur de Honduras se caracteriza por la migración internacionalizada, especialmente hacia Estados Unidos. Las remesas desempeñan un papel crucial en ambas regiones, pero su dependencia crea desafíos para el desarrollo sostenible, ya que la mayoría de los recursos se destinan al consumo inmediato, sin una inversión productiva significativa.

Las políticas públicas integradas que aborden las causas estructurales de la migración y promuevan las oportunidades locales son esenciales para transformar este escenario, reduciendo la necesidad de migrar por desesperación y no por elección. De esta forma, futuros estudios podrían profundizar en los efectos de las políticas regionales de desarrollo, la diversificación productiva y la incidencia de

fenómenos climáticos extremos en los flujos migratorios, contribuyendo así a una comprensión más amplia de las dinámicas migratorias en América Latina.

REFERÊNCIAS

- AB'SÁBER, Aziz Nacib. Os domínios de natureza no Brasil: potencialidades paisagísticas. São Paulo: Ateliê Editorial, 2003.
- BAENINGER, R. Região, metrópole e interior: espaços ganhadores e espaços perdedores nas migrações recentes no Brasil. Campinas: UNICAMP, 1999.
- BANCO CENTRAL DE HONDURAS (BCH). Indicadores. Disponível en: <https://www.bch.hn/>. Acceso en: 10 feb. 2025.
- BANCO CENTRAL DE HONDURAS. Informe anual de remesas familiares 2023. Tegucigalpa: BCH, 2023-2024. Disponible en: <https://www.bch.hn/estadisticas-y-publicaciones-economicas/sector-externo/informes-y-publicaciones/resultado-de-encuesta-semestral-de-remesas-familiares>. Acceso en: 02 feb. 2024.
- BANCO MUNDIAL. Datos anuales de las remesas (PIB – Valor anual), 2024. Disponible en: <https://www.worldbank.org/en/topic>. Acceso en: 10 ene. 2025.
- BANCO MUNDIAL. Migração e desenvolvimento breve. Washington, DC: Banco Mundial, 2022. Disponível em: <https://www.worldbank.org/en/topic/migrationremittancesdiasporaissues/brief/migration-remittances-data>. Acesso em: 10 out. 2023.
- BAUMAN, Z. Globalização: as consequências humanas. Rio de Janeiro: Jorge Zahar, 1998.
- BAUMEISTER, E. Migração e desenvolvimento em Honduras: o impacto das remessas. Tegucigalpa: Editorial Guaymuras, 2017.
- BORJAS, G. J. Self-selection and the earnings of immigrants. American Economic Review, v. 77, n. 4, p. 531-553, 1987.
- BORJAS, G. J.; BRATSBERG, B. ¿Quién se va? La emigración de el nacido en el extranjero. La Revisión de Ciencias Económicas y Estadística, v. 78, n. 1, p. 165-176, 1996.
- BRITO, F. Migrações internas no Brasil. Belo Horizonte: UFMG/Cedeplar, 2009.
- BRITO, F.; CARVALHO, J. A. Migrações internas no Brasil: os novos desenvolvimentos sugeridos pelos censos demográficos de 1991 e 2000. Associações Estratégicas, v. 11, n. 22, p. 441-455, 2006.
- CARVALHO, J. A. M.; PEREIRA, R. A. Migração e escolarização no Brasil. Belo Horizonte: UFMG/Cedeplar, 2008. (Texto para discussão, 345).
- CASTELLS, M. A sociedade em rede. São Paulo: Paz e Terra, 2000.

CEPAL. Avaliação do impacto dos furacões Eta e Iota na América Central. Santiago: Nações Unidas, 2021.

CHISWICK, B. R. Are immigrants favorably self-selected? American Economic Review, v. 89, n. 2, p. 181-185, 2000.

CUNHA, J. M. P.; BAENINGER, R. Cenários da migração no Brasil dos anos 90. Caderno CRH, Salvador, v. 18, n. 43, p. 87-101, jan./abr. 2005.

CUNHA, J. M. P.; BAENINGER, R. Cenários migratórios no Brasil na década de 1990. Salvador: Cadernos CRH, v. 18, n. 43, p. 87-101, 2005.

DURAND, J.; MASSEY, D. S. Cruzando a fronteira: pesquisa sobre o Projeto Migração Mexicano. Nova York: Russell Sage Foundation, 2004.

FELICIANO, C. Gendered selectivity: U.S. Mexican immigrants and Mexican nonmigrants, 1960–2000. Latin American Research Review, v. 43, n. 1, p. 139–160, 2008.

FLORES, M. A. Factores contextuales de la migración internacional de Honduras. In: BECERRIL, J. G.; ARCE, B. J. (Ed). Hitos Demográficos del Siglo XXI: Migración Internacional, v. 2014, p. 95-125.

GUARNIZO, L. E. A economia da vida transnacional. Revista Internacional de Migração, v. 37, n. 3, p. 666-699, 2003.

HARRIS, J. R.; TODARO, M. P. Migração, desemprego e desenvolvimento: uma análise de dois setores. American Economic Review, v. 60, n. 1, p. 126-142, 1970.

IBGE. Pesquisa Nacional por Amostra de Domicílios (PNAD). Rio de Janeiro: IBGE, 2019. Disponível em: <https://www.ibge.gov.br/estatisticas/sociais/trabalho/9171-pesquisa-nacional-por-amostra-de-domicilios-continua-mensal.html>. Acesso em: 25 maio 2025.

INE. Encuesta Permanente de Hogares de Propósitos Múltiples 2021. Tegucigalpa: INE, 2021.

INSTITUTO UNIVERSITÁRIO PARA A DEMOCRACIA, A PAZ E A SEGURANÇA. Relatório sobre violência e segurança cidadã em Honduras 2021. Tegucigalpa: IUDPAS, 2021.

LEVITT, P. Os aldeões transnacionais. Berkeley: University of California Press, 2001.

LIMA, J. C. F. Migração e desenvolvimento na região semiárida brasileira. Fortaleza: Banco do Nordeste, 2015.

LIMA, RC DE A., & SILVEIRA NETO, R. (2020). Padrões de uso do solo urbano em um país em desenvolvimento: o papel da infraestrutura de transporte e das comodidades naturais no Brasil. Análise Econômica Espacial , 15 (4), 441–458. <https://doi.org/10.1080/17421772.2020.1749336>

MARTINE, G. A redistribuição espacial da população brasileira durante a década de 1980. Brasília: IPEA, 1990. (Texto para discussão, 239).

- MASSEY, D. et al. Teorias da migração internacional: uma revisão e avaliação. *Revista População e Desenvolvimento*, v. 19, n. 3, p. 431-466, 1993.
- MASSEY, D. S. et al. *Além de fumar e espelhos: imigração mexicana em uma era de integração econômica*. Nova York: Russell Sage Foundation, 2002.
- OIM. Dinâmicas de gênero na migração hondurenha 2023. Genebra: OIM, 2023.
- OIM. Migração e remessas na América Latina. Genebra: OIM, 2019.
- OIM. Perfil migratório de Honduras 2022. Genebra: OIM, 2022.
- OLIVEIRA, K. F.; JANNUZZI, P. M. Motivos da migração no Brasil e retorno ao Nordeste: padrões por idade, sexo e origem/destino. *São Paulo em Perspectiva*, v. 19, n. 4, p. 134-143, 2005.
- OROZCO, M. Remessas de trabalhadores em um alcance internacional. Washington: Diálogo Interamericano, 2003.
- PEW RESEARCH CENTER. Imigrantes hondurenhos nos Estados Unidos: 2021. Washington, DC: Pew Research Center, 2022.
- PORTESES, A. Migração e mudança social: algumas reflexões conceituais. *Revista de Estudos Étnicos e Migratórios*, v. 36, n. 10, p. 1537-1563, 2010.
- PORTESES, A. Migrações internacionais: origens, tipos e modos de incorporação. Oxford: Oxford University Press, 2010.
- PORTESES, A.; DEWIND, J. Um diálogo transatlântico: o progresso da pesquisa e teoria no estudo da migração internacional. *Revista Internacional de Migração*, v. 38, n. 3, p. 828-851, 2004.
- RAVENSTEIN, E. G. As leis da migração. *Journal of the Statistical Society*, v. 48, n. 2, p. 167-235, 1885.
- RIBEIRO, A. C. B. M.; TAI, S. H. T. Migrant networks, regional development and internal migration flows in Brazil. *EconomiA*, v. 24, n. 2, p. 189-204, 2023.
- RIGOTTI, J. I. R. Migração de retorno no Brasil. In: ENCONTRO NACIONAL DE ESTUDOS POPULACIONAIS, 18., 2012, Águas de Lindóia. Anais... Belo Horizonte: ABEP, 2012.
- RIGOTTI, J. I. R.; BAPTISTA, E. A. Migração de retorno no Brasil nos períodos 1986/1991, 1995/2000 e 2005/2010. In: ENCONTRO NACIONAL DE ESTUDOS POPULACIONAIS, 18., 2012, Águas de Lindóia. Anais... Belo Horizonte: ABEP, 2012. p. 1-20.
- ROBERTS, B. A criação de cidadãos: cidades de camponeses revisitadas. Londres: Arnold, 1995.
- SANTOS, M. Por uma nova geografia: da crítica da geografia a uma geografia crítica. Nova York: Oxford University Press, 1978.

- SANTOS, M. Urbanização brasileira. Nova York: Routledge, 2003.
- SASSEN, S. Globalização e migrações forçadas. Nova York: Oxford University Press, 2003.
- SAYAD, A. Imigração ou as paradoxos da alteridade. Nova York: Oxford University Press, 1998.
- TODARO, M. P. Um modelo de migração laboral e desemprego urbano em países menos desenvolvidos. *American Economic Review*, v. 59, n. 1, p. 138-148, 1969.
- VERTOVEC, S. Remittances and economic vulnerability: how recipient countries become dependent. *Journal of Migration Studies*, v. 15, n. 2, p. 101-120, 2019.
- WANDERLEY, M. N. B. O mundo rural como espaço vital. Nova York: Routledge, 2009.
- WILLIAMSON, J. G. Migração e urbanização. In: CHENERY, H.; SRINIVASAN, T. N. (Ed.). *Manual de economia do desenvolvimento*. Amsterdã: Holanda Septentrional, 1988. v. 1, p. 425-465.